

EL ARCHIVO ENTRE LO PÚBLICO Y LO DIGITAL: SENDEROS DIGITALES, REGISTRO Y REFLEXIONES A PARTIR DE UN PROYECTO ESTUDIANTIL (2015-2017)¹

Juan Camilo Murcia Galindo²

jucmurciaga@unal.edu.co

Estudiante de pregrado en Historia

Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá

-
- 1 Este texto se ha complementado a partir de la preparación para una ponencia en el marco del *2^{do} coloquio de buenas prácticas en archivos históricos: El patrimonio documental a través de las humanidades digitales*, organizado por el AGN y el Archivo Histórico de la Universidad del Rosario. Fragmentos de este texto fueron escritos en colaboración con Alejandra Vallejo Fonseca y Daniel Ortiz Herrera, como ejercicio para la presentación del proyecto en diferentes espacios, los cuales que han surgido durante nuestra participación activa en esta iniciativa, es un reconocimiento a su apoyo y compañía en la construcción de Senderos Digitales. Las reflexiones han sido redactadas por mí y no debe recaer ningún juicio en contra de ellos en caso dado de hallarse algún error.
- 2 Becario del Laboratorio de Cartografía Histórica e Historia Digital en la Facultad de Ciencias Humanas de esta misma institución. Co-fundador del grupo estudiantil “Senderos digitales” y de la Red Colombiana de Humanidades Digitales. Es miembro del proyecto Clase a la calle –Universidad Nacional, Universidad de los Andes y Pontificia Universidad Javeriana– y del Semillero de Historia Pública de la Universidad Nacional de Colombia.

RESUMEN

Senderos Digitales es un sitio web adscrito al Laboratorio de Cartografía Histórica e Historia Digital (LabCaHID) de los Departamentos de Historia y Geografía de la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá. En el marco de las asignaturas Historia digital y Práctica académica especial en historia, un grupo de estudiantes del programa de pregrado decidió visibilizar el Archivo Central e Histórico de dicha institución universitaria, administrado por la División de Gestión Documental, para acceder a él de manera amable y funcional por medio de un sitio Web que integra recursos digitales para la descripción e interacción de los fondos que conserva el Archivo. El objetivo de la plataforma es divulgar el contenido del archivo, hacerlo accesible a través de muestras digitalizadas de los fondos y promover la investigación.

PALABRAS CLAVE:

- Archivo.*
- Proyecto estudiantil.*
- Historia pública digital.*
- Colecciones documentales.*

ABSTRACT

Senderos Digitales is a website appointed to the Laboratorio de Cartografía Histórica e Historia Digital (LabCaHID), part of the Geography and History Departments of Universidad Nacional de Colombia at Bogotá. As part of the Historia Digital and Práctica Académica Especial en Historia courses, from the History Department, a group of undergraduate History students decided to make visible the content of the Archivo Central e Histórico of the University, managed by the División de Gestión Documental. The goal was to get a more comfortable and functional access through a website with digital resources for the description, improving the interaction process with the documentary funds that are placed there. In addition, the platform objective is to divulge the archive's content, to make it more accessible through digital samples of each documentary fund and to promote research.

KEYWORDS:

- Archive.*
- Students initiative project.*
- Digital public history.*
- Archive collections.*



Si bien Gutenberg no quedó atrás con la llegada del internet, sí se generaron nuevas dinámicas de comunicación³; así mismo, el trabajo de archivo riguroso y extenso, el libro como producto y las citaciones como reconocimiento no quedan atrás con la llegada de nuevas tecnologías. El reto, ahora, es lograr que la disciplina histórica y archivística llegue a estos espacios con rigor pero, también, con dinámicas adaptables a los públicos.

Este escrito tiene como propósito argumentar que la interdisciplinariedad, el trabajo colectivo y las nuevas tecnologías configuran un escenario propicio para el desarrollo de proyectos en el archivo, construyendo y estableciendo las buenas prácticas y ampliando su uso, conocimiento e interés, por parte de la sociedad. Es importante problematizar y avivar el debate frente al rol del historiador, más específicamente, en relación con las nuevas tecnologías y sus públicos, y la interdisciplinariedad, es decir, preguntar por el lugar de los historiadores en la era digital. Esta pregunta encuentra una respuesta en Senderos Digitales: un ejemplo de la diversificación de los productos a través de la *Public History* y la Historia Digital, abriendo campos donde no solo las disciplinas sociales interactúen, en resumen, abriendo el archivo.

³ Briggs, Asa y Burke, Peter. *De Gutenberg a Internet: una historia social de los medios de comunicación* (Taurus, 2002).

Senderos Digitales se erige como un proyecto estudiantil, dedicado a visibilizar el Archivo Central e Histórico de la Universidad Nacional, buscando acceder a él de una manera amable y funcional. De esta forma, se pretende volver accesible dichos contenidos por medio de la divulgación, mientras paralelamente se promueve la investigación de los distintos fondos documentales. El acercamiento al acervo documental se ha realizado a partir de la disciplina archivística de una manera tradicional, siendo esta complementada por medio de la implementación de los distintos enfoques de la Historia digital y el uso público de la Historia o Historia pública.

De acuerdo con lo anterior, se puede pensar la Historia pública desde tres perspectivas: primera, únicamente desde la difusión del conocimiento histórico, generando otro tipo de formatos diferentes a la extensa cantidad de páginas que consignan las investigaciones; acá, podemos pensar en videos, audios o, incluso, actividades interactivas. Segunda, desde la constante búsqueda de escenarios propicios para la reflexión histórica de hechos o procesos; esto lo podemos observar en los talleres de Historia abiertos o los debates gráficos que muestran una gama de posturas frente a un hecho, las cuales pretenden dialogar, discutir y complejizar la visión de los episodios del pasado que, usualmente, se tiene en lo que se podría llamar el “imaginario común”. Es una actividad donde el historiador cumple la función de orientador en el pensamiento histórico. Tercera,

los procesos colaborativos y participativos, donde tanto las personas profesionales en Historia, como aquellas que no lo son, generan escenarios en los cuales pueden producir conocimiento histórico. La voz de estos últimos sujetos es la protagonista del proceso.

Sin embargo, usualmente, carecemos de las habilidades para llevar a cabo este tipo de actividades o generamos contenidos que no resultan útiles por la falta de profundidad en el análisis que se pretende comunicar o llevar a cabo con una comunidad, simplificando la Historia para poder hacerla pública más fácilmente. Se complejiza la situación aún más cuando incluimos una faceta digital, puesto que el desconocimiento, en general, de lenguajes de programación dentro de la formación en las ramas de las ciencias humanas y sociales es alto, y las tecnologías y programas relacionados con actividades archivísticas con interfaz suficientemente desarrollada para un usuario no programador usualmente no son *software libre*.

Es allí donde cae el cuestionamiento, ¿qué tanta comunicación existe con las otras disciplinas y qué tan preparados estamos para trabajar en áreas que no están presentes en nuestras mallas curriculares? Mejor aún, ¿por qué no están presentes? Anaclet Pons, en su libro *El desorden digital*, genera una idea bastante peculiar: «quienes defienden la existencia de una nueva disciplina, en tanto, hablamos de una construcción social, son aquellos que sitúan las nuevas

tecnologías como objeto de su propio análisis y no sólo como herramientas o medio de expresión»⁴. Si pensamos asumir los campos de la *Public History* y la Historia Digital como objeto de análisis e interrogación, y no solo como herramientas de comunicación, debemos entrar al terreno de lo interdisciplinario; procurar aprender bases en otras disciplinas y generar proyectos en común con ellas, así evitar la generación de historias públicas sin profundidad o conexión con la comunidad.

Por ende, debemos preocuparnos por generar y participar en ese tipo de proyectos. Es allí donde Senderos Digitales ha problematizado e interrogado estas facetas del historiador. Nos hemos topado con problemas que requieren, no solo la capacidad interdisciplinaria de una persona, sino del trabajo transdisciplinar de un grupo, sobre todo, en el trabajo con el Archivo Histórico de la Universidad Nacional, por su riqueza y variedad en contenido.

Al ser Senderos Digitales una plataforma que busca erigirse como espacio aliado del Archivo Histórico de la Universidad Nacional, el primer problema al que se enfrenta es el tratamiento de las fuentes en sí. Puesto que el medio digital maneja una materialidad diferente, la manera en la que se relaciona el usuario con el mismo tam-

4 Pons, Anaclet. *El desorden digital: Guía para historiadores y humanistas* (Siglo XXI Editores, 2013): 41.

bién diverge del tradicional acceso al archivo. «En ese sentido, el primer y más obvio elemento que es necesario considerar es el de la digitalización de las fuentes conservadas bajos otros soportes»⁵. Al producirse un contacto con documentos de distinta índole —textos, audios, mapas, fotografías, etc.—, se vuelve imperante ampliar el tipo de herramientas en un archivo digital. «Digitalizar es, pues, romper de algún modo con ese monopolio, abriendo la disciplina a otros interesados.»⁶.

En este punto, el proyecto es enfático en su doble objetivo, a saber, la divulgación y la investigación, donde gracias a la Historia pública se han podido entrelazar las relaciones de dichos campos, tradicionalmente separados. Al respecto, Philip Scarpino, miembro del National Council of Public History, esgrime que no existen diferencias enormes entre el campo de la Historia pública y el resto de la disciplina. «Las diferencias entre la *Public History* y el resto de la profesión se encuentran en el área de comunicación, en los públicos con los cuales nos comunicamos, y en los métodos que usamos para comunicar nuestras investigaciones a

dichas audiencias.»⁷. Siguiendo este espíritu, Senderos Digitales desea reposicionar la Historia como un servicio público, manteniendo la vigencia de la misma mediante el contacto con el público, de manera frecuente y significativa para el usuario. Ya que, siguiendo la idea de Scarpino Meringolo comenta que:

*Los historiadores públicos pueden producir interpretaciones originales que conectan sus investigaciones y la vida cotidiana, respetando las maneras en las que sus compañeros y el público utilizan la Historia, haciendo un balance entre la autoridad profesional y las necesidades de la comunidad.*⁸

Pensar la relación entre la Historia, como campo profesional, y el archivo en la era digital puede llegar a ser interesante a través de la tercera acepción de Historia pública que se ha comentado antes. De allí surgen, entonces, dos formas para lograrlo: la primera es la creación de contenidos que conecten a las personas, a través de diferentes canales, con la institución y su patrimonio; ampliamente utilizada por los museos y archivos de diferentes partes del mundo. Por dar un ejemplo, día a día el sistema de museos y archivos smithsonianos publican selecciones de documen-

5 Pons, Anaclet. "‘Guardar como’. La Historia y las fuentes digitales", *Historia Crítica* 43 (2011): 42.

6 Pons (2011): 52.

7 Meringolo, Denise D. *Museums, monuments, and national parks: Toward a new genealogy of public history* (Amherst: University of Massachusetts Press, 2012): XXI. Traducción propia.

8 Meringolo (2012): 168.

tos u objetos, y generan notas de interés general frente a ellos en las redes sociales⁹. Mas, el reto de asumir lo participativo y lo colaborativo en dicha relación entre Historia y archivos debe ser una dirección por explorar con gran ánimo y esfuerzo.

Una segunda forma es pensar en catalogación y paleografía colaborativa, así como en poder *co-crear*, en una faceta digital, una intervención a los folios donde se almacenen los análisis producidos o las anotaciones realizadas en investigaciones anteriores de otras personas, generando una especie de historial del documento. Estas son algunas de las posibilidades que se abren en este camino, sin embargo, consisten en labores que dependen de la capacidad de autogestión, de los recursos monetarios y humanos, y de un equipamiento mínimo que posibilite lo anterior. Hasta el momento, se han dado pequeños pasos desde el proyecto Senderos Digitales —el cual ha explorado las formas de implementar estas apuestas por medio del ensayo y el error—. No obstante, tenemos conocimiento de proyectos en el ámbito colombiano que ya poseen aspectos de la segunda forma antes mencionada: Neogranadina, un proyecto diseñado por doctorandos colombianos en Historia o ya doctorados y ahora docentes, quienes han hecho de las humanidades digitales parte esencial de su formación y metodología¹⁰.

9 Para mayor información consultese: <http://siarchives.si.edu/>

10 Para mayor información consultese: <http://neogranadina.org/>

CREANDO UNA RELACIÓN ENTRE EL ARCHIVO, SUS COLECCIONES Y LOS ESTUDIANTES: LOS COMIENZOS DEL PROYECTO (2015-2017)

A mediados del 2015, mientras un grupo de estudiantes estaba pensando en realizar un proyecto que relacionara los archivos con las herramientas que ofrecen las humanidades digitales en el marco del curso Historia Digital, el Archivo Histórico y Central de la Universidad Nacional de Colombia sede Bogotá abría su nueva sede. Esto se convirtió en la oportunidad perfecta porque, primero, desveló algunas necesidades relacionadas con la difusión de lo allí contenido y con la intervención de las colecciones, especialmente, aquellas que no tienen una relación directa con alguna dependencia de la Universidad, como las conformadas por archivos personales de profesores o investigadores, archivos de institutos de investigación o antiguas dependencias de ministerios. Y segundo, porque dicha dependencia era percibida como distante del departamento de Historia de la Universidad, situación poco común para otras universidades que contaban con un archivo histórico y un departamento de Historia.

Durante el proceso, realizamos tareas de digitalización de fotografías, libretos, documentos personales y académicos, entre otros; empero, el trabajo digital fue mínimo, puesto que los resultados de las investigaciones previas a la digitalización

y sus productos no eran suficientes ni forzaban su existencia en un formato digital. Por esta razón, decidimos hacer herramientas digitales con muestras de las colecciones, generando nuevas oportunidades para la investigación y visualización de las fuentes; además de crear contenido interactivo.

El uso de herramientas digitales demandó una mayor interrogación de los archivos y, con ello, vino el repensar del objetivo de Senderos Digitales. El hecho de poder trabajar con fondos documentales, como el de Federico Médem o el de un matemático como Yu Takeuchi, nos hizo pensar en que los fondos documentales podrían ser trabajados y consultados por miembros de otras disciplinas. Lo que en un principio se vio como divulgación, comenzó a percibirse también como la oportunidad de diversificar el público al que estos fondos suelen estar dirigidos.

FEDERICO MÉDEM, ERNESTO GUHL Y RADIO DIFUSORA NACIONAL FUERON ALGUNAS DE LAS COLECCIONES ESCOGIDAS

En el caso de Federico Médem —zoólogo alemán que emigró a Colombia en 1950 y luego se hizo parte de los especialistas en cocodrilos para Suramérica de la International Union for Conservation Nature— georreferenciamos las fotografías que él tomó a los especímenes que estudió. Esto fue posible debido a que, al respaldo de ellas, siempre se encontraba la to-

ponimia y, a veces, coordenadas geográficas. La visualización espacial resulta importante, puesto que dimensiona la investigación geográficamente, dando una visión tanto de las densidades, en cuanto a la cantidad de registros sobre el mapa, como de focos geográficos sobre ciertas especies, es decir, nos permite visualizar dónde se encuentran ciertos especímenes, y por qué partes del territorio nacional el científico Médem realizó investigaciones y por dónde no. Esta tarea sería mucho más engorrosa si no se recurriera a este tipo de visualización.

En el caso de la Radio Difusora Nacional, creamos una línea del tiempo basada en los libretos de los programas que fueron trasmisidos entre 1982 y 1985, los cuales fueron producidos por miembros de la comunidad universitaria. Los libretos nos dieron una idea de los temas de interés en dicho momento entre profesores y estudiantes, justo en un periodo crítico para la relación entre la Universidad y la sociedad, debido al cierre de la Universidad en medio de enfrentamientos con el Estado.

Finalmente, la colección de Ernesto Guhl está compuesta por documentos personales, correspondencia, documentos académicos, manuscritos, entre otros, pero, especialmente, está compuesto por una amplia colección de mapas. Ya que Guhl fue uno de los pioneros de la geografía moderna en Colombia, decidimos tomar como muestra para realizar la herramienta digital una selección de sus mapas. Estos se digi-

talizaron y se conformó una mapoteca digital a través de la plataforma Omeka, implementada por el proyecto en su última etapa. Lo anterior permitió poner sobre la mesa la necesidad de gestionar la creación de la mapoteca física para hacer más accesibles, a su vez, las fuentes originales, pues los mapas se encuentran en rollos y no siempre hay facilidad para su consulta física.

Ahora, trabajar con fuentes producidas por un zoólogo o por un geógrafo nos motivó a pensar que dichas fuentes deberían ser consultadas por miembros de otras disciplinas. Esto es importante porque el equipo de trabajo creció mientras se incorporaban miembros de otras disciplinas, como la biología: un historiador probablemente leerá los documentos de manera muy distinta a como lo hace un biólogo, quien se ha formado y posee la capacidad de observar las fotografías georreferenciadas y contrastar con los manuscritos de Médem desde el pensamiento de su disciplina.

Igualmente, Senderos Digitales ha promovido acciones y actividades en el archivo, procurando fortalecer su parte análoga. Tal como se mencionó anteriormente, hay un interés por gestar la mapoteca física para la colección de Ernesto Guhl; así como establecer vínculos más fuertes entre el Departamento de Historia y el Archivo como institución. Esto posibilitó la generación de nuevos proyectos y la realización de cursos, facilitando la relación de los contenidos temáticos con la observación y el análisis de la documentación allí contenida.

Así mismo, Senderos, en el marco del Sesquicentenario de la Universidad Nacional de Colombia, organizó una serie de exposiciones con las diferentes sedes de la Universidad. La exposición central se tituló “Una Universidad conectada con la Nación” y se ubicó en 10 edificios diferentes del campus de la sede Bogotá. Esta se basó en los principales aportes realizados por la comunidad universitaria, para la construcción de Nación, gracias al patrimonio documental de la Universidad rastreado en las colecciones documentales. Esto es de gran relevancia porque no se debe pretender llevar todo a lo digital y descuidar lo análogo, de lo cual, se es consciente que también merece un espacio, unos cuidados y una gran importancia y, por ello, tampoco se debe pretender formar al historiador únicamente en herramientas digitales, puesto que debe haber una comunicación entre sus saberes para el trabajo análogo y el trabajo digital, procurando formar en criterio sobre lo digital, tal como fue mencionado antes: no solo como un medio de difusión sino como un objeto de estudio en sí.

TROPIEZOS

Ahora bien, antes de concluir, resulta sano comentar brevemente las dificultades y las fallas por las que ha pasado el proyecto a modo de autoevaluación y registro de la experiencia. La principal y más relevante por el contenido de este escrito ha sido la comunicación efecti-

va con la comunidad universitaria. Dado que, a pesar de que el proyecto posee cuentas en diferentes redes sociales, su manejo no fue el mejor pues no se creó una estrategia digital que permitiera la interacción constante del proyecto con su público. Esto es producto de la división de tareas: al ser este un proyecto estudiantil, la administración y distribución de trabajo se da en medida del tiempo que se pueda aportar voluntariamente por cada uno de sus miembros. Empero, hay tareas que demandan una dinámica extenuante y continua —el manejo de las redes sociales es una de ellas—; hecho que termina ocupando la mayor parte del tiempo de uno o más miembros del equipo y poco a poco hace que la voluntad de aportar se acabe, por el mismo cansancio que puede producir.

CONCLUSIÓN

A partir de este proyecto, hemos podido problematizar y reflexionar sobre las distintas facetas del historiador, lo digital y sus públicos. Pensarnos en la formación en un solo campo —el histórico—, resulta insuficiente para las iniciativas de carácter digital y público; hace falta reflexión acerca de cómo están compuestos nuestros programas académicos y de qué manera la interdisciplinariedad puede ser una herramienta útil, al ver asignaturas de distintas áreas del conocimiento. También es importante tener en cuenta el trabajo grupal transdisciplinar en el

cual el historiador abandona la seguridad de trabajar únicamente con sus colegas y se sumerge en un nuevo campo de estudio, abriendo la posibilidad de perspectivas diferentes, métodos y productos, ampliando, así, la manera en la que comunicamos y reflexionamos la Historia.

Hace falta poner en diálogo constante y amplio la historia pública y la historia digital, como algo más allá de métodos y técnicas de comunicación: cuestionarnos qué implica la *digitalidad* en el ejercicio profesional y la interacción activa con el público al construir Historia. Estos son campos que aún necesitan un debate urgente, siendo especialmente pertinente el pensarnos como historiadores en el actual posconflicto, el cual nos exige —si queremos participar en dicho proceso— agudizar y formarnos en metodologías, saberes y formas con las cuales podamos aportar.

Tal vez, la experiencia generada con Senderos Digitales sirva para cuestionar el papel del historiador ante estos nuevos campos y retos, sobre todo, en relación con el archivo, institución con la cual guardamos profunda relación por nuestro propio oficio. Abrir el archivo debe ser un manifiesto de una generación que se forme en saberes de historia pública digital.

Al mismo tiempo, este texto es una invitación a continuar con el debate, de modo que se gesten nuevos proyectos desde los cuales se puedan seguir impulsando la *Public History*, la Historia digital y la interdisciplinariedad en los Departamentos de Historia en Bogotá y Colombia.

BIBLIOGRAFÍA

- “Neogranadina”. *Neogranadina*. . <<http://neogranadina.org/>> [17 de agosto de 2017]
- Briggs, Asa y Burke, Peter. *De Gutenberg a Internet: una historia social de los medios de comunicación*. España: Taurus, 2002.
- Cauvin, Thomas. “Defining international Public History”. 3rd International public history conference. Universidad de los Andes, Bogotá, Colombia, julio de 2016.
- Cohen, Daniel y Rosenzweig, Roy. *Digital history: A guide to gathering, preserving, and presenting the past on the web*. Virginia: Center for history and new media, 2005.
- Darnton, Robert. “No computer can hold the past”. *The New York Times*, 2 de junio de 1999 <<https://nyti.ms/2uzxISM>> [24 de mayo de 2016].
- Gallini, Stefania y Noiret, Serge. “La historia digital en la era del Web 2.0. Introducción al Dossier historia digital”. *Historia Crítica*, nro. 43 (2011): 16-37.
- Meringolo, Denise D. *Museums, monuments, and national parks. Toward a new genealogy of public history*. Amherst: University of Massachusetts Press, 2012.
- Pons, Anaclet. “‘Guardar como’ La historia y las fuentes digitales”. *Historia Crítica*, nro. 43 (2011): 38-61.
- Pons, Anaclet. *El desorden digital. Guía para historiadores y humanistas*. Madrid: Siglo XXI Editores, 2013.
- Smithsonian Institute. “Smithsonian Institution Archives”. Facebook<<https://bit.ly/2SmPa6t>> [4 de julio de 2018]